



## ALGUNOS CONSEJOS PRACTICOS

### **Madre Maria Eugenia (Nîmes, domingo 6 de Noviembre de 1870)**

Mis queridas hijas,

Les haré las consideraciones siguientes sobre los deberes de la vida religiosa, entraré solamente en algunos puntos de detalles, pero detalles bien prácticos que olvidamos con frecuencia.

La vida religiosa es una vida de generosidad, de abnegación y hay que sin cesar reaccionar contra la pereza que no sabe consagrarse que a la fantasía, lo que gusta, el humor que no busca más que lo que le agrada. Bajo el pretexto de hacerse útil, uno escoge con frecuencia el estudio de las cosas por las cuales uno tiene un gusto particular, donde uno piensa tener éxito para su honor: esto es un defecto que quiero hacerles destacar. Les decía hace algún tiempo que el orden perfecto, es de colocar a Dios como centro de todo, como el principio y el fin de nuestra vida y de todo atribuirlo a El. Pues bien, en el defecto que les señalo, vean cómo ponemos a Dios de lado para no buscar más que nuestra satisfacción, nuestros gustos, nuestro honor, sin consultar la obediencia, regla siempre segura del agrado de Dios.

Cuánto quisiera, hermanas, que todas, digo todas, pues eso atañe tanto a la última postulante coadjutora como a la primera hermana de coro de la comunidad, que todas busquemos en el empleo de nuestro tiempo, no lo que nos agrada más, sino lo que nos pone en la posibilidad de hacer un mayor servicio y de ser más generosa a la obra general. Yo no admito que una hermana no sepa coser, servirse, servir a sus hermanas. Es necesario que cada una pueda ser capaz de cumplir los empleos los mas humildes de una casa, ser costurera, en la despensa, enfermera, en el refectorio, etc. Si no tiene la responsabilidad, que al menos tenga la capacidad. Que la inclinación de su corazón sea de preferencia por los empleos más humilde, más bajos. Todos los maestros de la vida espiritual están de acuerdo en decir que es un deseo que uno puede siempre conservar sin dañar en nada a la perfección.

He ahí, hermanas, lo que yo quería decirlas. Esas consideraciones son todas practicas y encuentran su aplicación todos los días. Todas podemos hacer un servicio o ser llamada a algún empleo, humilde en si, pero grande delante de Dios porque les habrán buscado menos y habrán querido la voluntad de Dios.

